

EL CONGRESO CATÓLICO

Ayer se inauguró el Congreso Católico de Zaragoza.

Bien nos parece que se reúnan los príncipes, doctores y adjuntos de la Iglesia, y consideramos perfectamente lícito el que emitan su opinión, más o menos exaltada, acerca de cualesquiera materias ó asuntos.

Ejercitan un derecho al amparo de la ley, y nadie puede ni debe perturbarlos mientras no incurran en extralimitaciones. Más decimos por nuestra parte: No se los debe cohibir ni aun en el caso de incurrir en ellas.

Esto sentado, creemos que no se nos moteará de poco liberales, aunque expongamos algunas ligeras consideraciones.

Todos los indicios anuncian que el Congreso va á ser origen de complicaciones internacionales.

No ha cesado la fatalidad que persigue al Sr. Cánovas cuando este hombre público se halla al frente del gobierno, y otra vez los elementos ultramontanos, que suelen permanecer quietos en épocas de liberalismo, comienzan á echar pedruscos en el camino de los conservadores.

Quince ó dieciséis discursos serán pronunciados ó leídos en el segundo Congreso católico español, y de todos ellos apenas si hay dos ó tres que se concreten á los intereses de España. Los restantes se enderezan á reclamar contra la unidad italiana y á abogar calurosamente por la restauración de la soberanía temporal pontificia.

Echemos una rápida ojeada á los temas: «Los sucesos que se han realizado en Roma desde que fué ocupada violentamente por fuerzas italianas demuestran la necesidad del principado civil del Romano Pontífice».

Esta misma tesis, sustentada el día 6 por el Sr. Hernández Fajarnes, catedrático de la Universidad de Zaragoza, lo será por el catedrático de la de Madrid Sr. Torres Aguilera en la sesión del día 7.

En la misma discurrirá el lectoral de la S. M. I. zaragozana sobre el siguiente punto:

«Aunque la soberanía temporal del Romano Pontífice no sea un dogma de fe, sin embargo, es doctrina católica que no se puede negar ni impugnar sin rebelarse contra la enseñanza de la Iglesia».

«En el establecimiento de la soberanía temporal del Romano Pontífice están interesados, no solamente su dignidad é independencia, sino también el derecho de todos los católicos y el bien de los Estados».

«Para el Romano Pontífice no hay otra independencia que su soberanía temporal, y mientras ésta no se restablezca, será violenta su situación y no cesarán las protestas de los católicos».

«La dominación simultánea de dos soberanos en Roma es de todo punto imposible, y por tanto, debe prevalecer la que se apoya en la legitimidad, que la tiene sólo el Romano Pontífice».

El conde de Solís insistirá por tercera vez en lo de «los sucesos que se han realizado en Roma desde que fué ocupada, etc.»

El Sr. Orti y Lara recogerá en la sesión del 9 el tema de: «para el Romano Pontífice no hay otra independencia que su soberanía temporal.» Y el Sr. Morales (D. Salvador) volverá á la proposición del Sr. Morales (D. Antonio): «En el restablecimiento de la soberanía...»

Resultan, ajustada la cuenta, nueve discursos en contra de la unidad italiana, y tan sólo seis en los cuales se hablará de la teoría de los librepensadores, del derecho de los clérigos y religiosos á intervenir en la enseñanza, de la prensa católica, de la democracia cristiana según los fueros de Aragón, del misterio de la Inmaculada, y de la extensión de los seminarios.

Como se ve por los últimos, cuya importancia y cuya aplicación son de carácter apacible y genérico, el Congreso católico de Zaragoza no se reúne, al parecer, sino para atacar la constitución fundamental de una nación amiga.

Claro está, por consiguiente, que si bien enderezados los golpes contra la casa de Saboya, van á herir primero al Sr. Cánovas, quien declaró en la época de su anterior gobierno que «la cuestión de Roma era cuestión interna de Italia».

Es de suponer que ahora tenga que repetir, pues tal vez considere Crispi que las intrusiones de los congresistas segres de Zaragoza traspasan los límites de la conveniencia.

A creerlo así nos inclina aun más la exclusión surgida desde el primer momento del Congreso entre los integristas y los mestizos, exclusión en la cual han prevalecido los segundos. Esta victoria obligará á los pidalinos á extremar los argumentos, á fin de no ser motejados por sus adversarios de católicos tibios, y solamente Dios sabe lo que podrá salir de aquellas devotísimas bocas.

Si tal ocurre, corresponderá toda la culpa al jefe de los conservadores, que tiene en su partido hombres y periódicos los cuales, adelantándose á los congregantes de Zaragoza, han dicho y escrito cosas como las siguientes:

«Al Pilar de Zaragoza! Al Congreso católico de Zaragoza! á proclamar muy alto que los verdaderos hijos de España no descenderán ni desmayarán un momento hasta ver absolutamente libre al augusto prisionero del Vaticano; á proclamar que dentro del orden providencial de la historia la soberanía temporal del Papa, de la cual ha sido despojada sacrilegamente la Santa Sede, es necesaria y conveniente para la independencia de la Iglesia y para que el Romano Pontífice ejerza con plena libertad y perfecta dignidad su ministerio espiritual; á protestar contra el atropello de la usurpación de los Estados pontificios».

Esto se va á proclamar en el Congreso, donde aparte de los obispos, clérigos y catedráticos, cuyos deseos pudieran pasar inadvertidos, figura con representación y tema un director general de la situación conservadora.

Allá veremos en qué paran esos discursos y esas minas.

ECOS POLÍTICOS

El decano de los conservadores procurando echar tierra á las planchas de sus amigos:

«Algunos periódicos de anoche y otros de la mañana pintan á su gusto un conflicto de jurisdicción que surgió ayer entre el señor gobernador de Madrid y el juez de guardia, Sr. Castro.

Ya hemos dicho que se han exagerado grandemente las proporciones de lo que no fué más que un ligero rozamiento sin transcendencia alguna, cuyo origen arranca del celo que una y otra autoridad mostraron por cumplir sus deberes con la rapidez y las formas legales que son de rigor cuando se trata de sorprender infraganti la comisión de un delito.»

¡Lo que puede el afán de defender á los amigos!

Hasta los más avisados pierden tan excelente cualidad.

El celo no puede ser nunca causa de que las autoridades se atropellen entre sí y dejen sin prestar los servicios, poniéndose en ridículo ante los matuteros.

Para no dimitir, todos los pretextos son buenos; pero la reunión en que los jueces de Madrid han aprobado la conducta de su compañero, acometido por el gobernador, dice más que las negativas ministeriales.

El acto del gobernador, que era inconveniente porque se metía al perseguir los matuteros en el terreno de su correligionario el duque de Vistahermosa, no sólo contuvo la tentativa de prender á un juez, que ya es una tropelia, sino que tuvo por remate la imposición pretendida de un castigo á un jefe de la Guardia civil, lo que ha ocasionado otro rozamiento con el director general de dicho cuerpo.

En suma, que los conservadores, titulándose defensores de la ley y de los respetos, atropellan por todo, y lo mismo les da echarse encima del juzgado ó de la Guardia civil, que dejar á las chirriatas funcionando con la mayor seguridad, como dijo el del casino de Fuenterrabía.

¡Oh, cómo nos envidian las potencias!

Europa nos admira y con razón.

¡Ah! si Francia tuviera un director de Obras públicas como Catalina.

¡Oh! si la Gran Bretaña tuviera un partidario de la autonomía regional como Cánovas para resolver la cuestión de Irlanda.

Etcétera.

Pero leamos:

«Se complace la *Revue des Deux Mondes* en admirar el cuadro pacífico y sereno que presenta la política española, teniendo un gobierno nuevo y recién constituido, en perspectiva la renovación de todas las corporaciones, cuya fuente es el sufragio, y en inmediato ensayo una nueva ley y un nuevo procedimiento electoral.»

«Las reformas del ministro de la Guerra, señor general Azárraga, que en España han satisfecho á todo el ejército, merecen la aprobación y los elogios de la *Kölnische Zeitung*, que hoy ha llegado á Madrid.»

Son de admirar los elogios del periódico alemán, porque apenas ha tenido tiempo de llegar la noticia de las reformas á Colonia.

Y es de sentir que los conservadores hayan dicho que los elogios de esa especie se pagaban á tanto la línea.

Cánovas, el Amigo del Pueblo, el socialista novísimo, el Lasaña de la Constitución interna, conferenció ayer un buen rato con una comisión de los obreros que, según él, quieren el voto para venderlo, y... pero comémoslo:

«Les ofreció ayudarles en las próximas elecciones, pues, según les dijo, está dispuesto á que vengán á las Cortes, diputaciones provinciales y municipios, representantes de la clase obrera, porque éstos conocen bien las necesidades y miserias del país.»

Y llegó á manifestarles como hemos dicho antes, que retirará algún candidato del gobierno, si sirviese de obstáculo para el triunfo de los que presenten los obreros.

¡Ave María Prado!

Ayudantes en las elecciones...

Que ellos conocen las necesidades; pues entonces, ¿por qué busca títulos de Ocasilla para presidir diputaciones y ayuntamientos?

Y que retirará los candidatos...

¿Cómo está la sociedad desde que Cánovas y Cuartero andan predicando socialismo de ese que necesita ser ayudado en las elecciones?

A los tres meses de poder y tres alcaldes sale diciéndolos *La Epoca* con la más adorable calma:

«Ultimamente, y como el manantial de los abusos en el municipio de Madrid es agua artesiana, que brota de las entrañas de la tierra y nunca se agota, han salido á plaza el suministro de quinina á 2.500 pesetas kilogramo, los ocho coches que el ayuntamiento sostiene y otras noticias por el estilo, propagadas por los mismos concejales, más por puro amor á la publicidad, no porque piensan en el remedio de los abusos. Menos trabajo costará desaguar las minas de la Sierra Almagrera que cuesta agotar el filón de las inmundidades en los servicios municipales de la capital.»

Ante todo sepamos una cosa.

Si los conservadores entienden que el ayuntamiento es una Sierra Almagrera, ó de otro cualquiera nombre, ¿por qué no procede el gobierno al desagüe?

En tiempo conservador se ha devuelto la medalla á los concejales suspensos.

¿Hay criminales en el ayuntamiento? Pues con un poco de papel sellado y unos cuantos grilletes se sale del paso.

No los hay; pues ¿a qué viene hablar del filón de la inmoralidad?

De todas maneras, lo que no se puede hacer es dimitir cuando hay que perseguir hechos justiciables, y conservar el puesto cuando se escapan los matuteros.

Que es lo que ha sucedido con el alcalde y con el gobernador de Madrid.

Además, ¿por qué, tratándose de una situación difícil, no se ha buscado para alcaldes á los conservadores que ya lo han sido y están prácticos en el asunto, como el duque de Sexto y el marqués de Torneros?

Otro Pantorrillas.

Este procede de Soría, como las mantecillas, y es así, según le cuentan á *El Correo*:

«Después del certamen literario, donde el alcalde Sr. Lorente pronunció un notable discurso, muy aplaudido por toda la selecta concurrencia, sin que ni de cerca ni de lejos hiciera ninguna alusión política, se le notifica por el gobernador, que no quiso presidir el acto por carecer de instrucción y de palabra, la presencia de un delegado contra el ayuntamiento, siéndolo por orden del Sr. Silveira la persona más desacreditada en este país, á quien se le conoce con el apodo del *Pisapaja*».

Están en Soría mejor que quieren.

Tienen un gobernador que no habla.

Peró obra.

Y un *Pisapaja* encargado de velar por la buena administración.

SOBRE EL LAVADO DE LA SANGRE

Sr. Director de *El Globo*:

Muy señor mío de toda mi consideración: En el núm. 5.441 de su periódico he leído el siguiente suelto:

«La Academia de Medicina ha nombrado una comisión para que informe sobre la

Memoria presentada por el Dr. Moliner referente al lavado de la sangre».

No estaría de más que el Sr. Moliner bautizara con otro nombre más apropiado y modesto la operación que preconiza contra el cólera; porque, francamente, calificar de lavado de la sangre la inyección intravenosa de una disolución de sal común nos parece una peraliteria.

El público ya no gusta de esas cosas; busca la ciencia y el progreso y no el bombo.

La verdad, señor director, si sólo me atuviese á las condiciones del suelto, lo dejaría sin contestación; pero el respeto que me merece su periódico, que tantas cosas hermosas y dignas á diario publica, me mueve á decir algo en defensa de un ataque que me ofende, no ciertamente por sus méritos, sino por el periódico que lo publica.

Comienza el autor del suelto demostrando que está muy poco enterado de lo que por aquí sucede; lo que dice de la Memoria no es exacto, pues ni hay tal Memoria ni cosa que lo parezca. Lo que hay es que en cuanto hice las primeras experiencias y vi el magnífico resultado que me daban, lo dije en la Academia y pedí de palabra que se nombrase una comisión, y como tengo en el seno de la Real Academia de Medicina suficiente crédito para ello, se me concedió lo que pedí, contando desde luego con que presentaría mi folleto cuando estuviera hecho.

Y si poco enterado está el autor del suelto de lo que por aquí sucede, aun demostraría estarlo menos de lo que en la ciencia pasa, cuando de tal modo se extraña del nombre que lleva mi método, y tan lastimosamente confunde el lavado de la sangre con las inyecciones intravenosas.

No contando las inyecciones que se han hecho recientemente en Toledo, ni las 26 que se hicieron en Tolón, porque aún no están registradas en la ciencia, son las 90 que hizo Hayem en el 85 las últimas y las más conocidas; y comparar, señor director, mi método del lavado con tales inyecciones sería maliciosamente injusticia. Si antes bien no fuera crasísima ignorancia. Demostrar esto al detalle es asunto muy largo, asunto en el cual llevo invertidas las ciento y tantas páginas de que consta mi folleto; mas yo le extraeré al ánimo redactor del suelto algunas conclusiones por si gusta rebatirlas:

1.º Los lavados que he hecho en el hospital de cólericos de San José son los primeros que se han hecho en la ciencia.

2.º Las bases fisiológicas sobre que descansan mi lavado las desconocía Hayem en absoluto.

3.º Las bases nosológicas son diametralmente opuestas.

4.º Toda la técnica operatoria que abraza, desde la preparación de la cama hasta el último detalle, es completamente diferente, más científica y más completa.

5.º Los fines que persigo son distintos.

6.º Los aparatos que empleo, inventados por mí, son los únicos que se usarán en lo sucesivo para hacer inyecciones que no resulten peligrosas, ya que todos los que he tenido la terapéutica hasta hoy, el de Hayem inclusive, por no graduar la velocidad de la corriente de una manera exacta, y no indicar los cambios de la presión intravascular en cada uno de los momentos de la operación exponen á riesgos mortales.

7.º Los efectos que se obtienen con el lavado son tan extraordinarios y constantes, que la terapéutica del porvenir sacará de ellos grandes resultados en el tratamiento de muchas enfermedades.

Ya ve, pues, señor director, que si dos métodos terapéuticos resultan tan distintos por sus bases y sus fines, por su técnica y sus aparatos, justo es que reciban nombres diferentes. A mí me parece que el de lavado es muy propio, y por eso dos años ha que lo formulé en un discurso que leí en la Real Academia de Medicina; después he tenido la satisfacción de ver que en el laboratorio de la Sorbonne ilustres fisiólogos también lo emplean, y que está escrito también en los archivos italianos de biología con solo la variante de llamarle *lavado del organismo*. Como usted com prenderá muy bien, poco ha de importarme, siendo esto así, que al redactor anónimo le suene mal un nombre que ha tomado ya carta de naturaleza en la ciencia.

Podrán juzgar, usted, señor director, y los lectores de su periódico, de la propiedad del nombre si les cuento el siguiente hecho experimental:

Con la orina que el tercero de los cólericos que he curado segregó después de la operación (cólera aséptico según diagnóstico del médico de cabecera Dr. Sanz; calambres en el pecho, cianosis extrema, pulso filiforme de 150, algidez de 34° en la axila) hizo el ilustradísimo bacteriólogo P. Vicent en su laboratorio tres inyecciones á tres conejos, los cuales murieron á las doce, dieciséis y veinte horas respectivamente, con los síntomas de algidez, de cianosis y colapso; esto es, con los mismos fenómenos que presentaba mi operado y que le colocaban en peligro inminente de muerte; luego la orina segregada después de la operación (en la enorme cantidad de cuatro litros en siete veces) llevaba venenos que determinaron en los conejillos los mismos síntomas específicos que el enfermo tenía; luego algo se escapó de la sangre; luego algo arrastró, al salir del organismo, el agua que inyecté; y esto de que una corriente de agua arrastre impurezas, dejando limpios á los cuerpos, sean líquidos, sean sólidos, sean inorgánicos, sean vivos, un lavado es.

En este momento precisamente, y se lo digo para que deinceza la fase de estudio en que la cuestión se encuentra, acabo de recibir un volante en el que se me dice que ha muerto uno de los conejillos al que le inyectó ayer el citado P. Vicent su doctor procedente del último de mis operados, que también he tenido la suerte de salvar. Dentro de un momento estará haciendo la autopsia, cuyos resultados, unidos al síndrome, me han de dar conocimiento del proceso patológico que ha determinado la muerte del conejillo.

Ya ve, pues, señor director, que el nombre de lavado que suena ya en diferentes laboratorios de la Europa científica resulta propio y no es un nombre inventado para solicitar bombas. Jamás los pretendí ni me hicieron gracia; sé lo que valen las alabanzas infundadas de la prensa, que unas veces remonta á los hombres hasta las nubes y otras veces los despedaza sin piedad; y con sólo recordar lo que no es muy viejo, aquella brillantísima campaña que su periódico y otros mí hicieron por el doctor Ferrán, ahora tan abandonado y tan solo, tendría ha tanta, escarmentando en cabeza ajena, para no solicitar nunca jamás favores de una entidad (la prensa) que para ciertas cosas resulta tan torpidez y velleidad.

Yo de mí puedo decir que llevo ya tres meses, los que la ley me concede para descansar de las tareas de la cátedra, junto á los cólericos, sentado dos ó tres horas á su lado cada vez que los opero, apartando con frecuencia mi cuerpo para dejar paso á los vómitos que muchas veces me salpican con los venenos que matan, y si exponerme de esta suerte á los peligros de contagio y pasar las noches y los días en el hospital persiguiendo un ideal científico le merezca al autor anónimo aquella frase tan cruel, consuéleme el convencimiento de que pocos han de ser los españoles limpios de corazón que piensen de tal manera.

Dándole á usted las más expresivas gracias por la publicación de este escrito, se ofrece á usted respetuosamente seguro servidor q. b. s. m.

Dr. FRANCISCO MOLINER.

Valencia 3 Octubre 1890.

Poco hemos de añadir en contestación á la precedente carta, puesto que en el suelto á que se refiere el doctor Moliner sólo censurábamos el nombre con que ha bautizado su procedimiento operatorio por parecerse muy pomposo, y en ese sentido lo relacionábamos con recientes exageraciones que en materia de descubrimientos nos han puesto en ridículo.

El Sr. Moliner con su procedimiento operatorio no limpia mecánicamente la sangre, sino que en virtud de reacciones ó oxidaciones que desconocemos, la purifica del virus cólerico, y por eso nos parece demasiado llamativo eso del *lavado*, que sólo en sentido metafórico puede aplicarse á los depurativos.

Por lo demás, nosotros nos felicitamos de los buenos resultados obtenidos por el Sr. Moliner, y como sólo hemos censurado el nombre, y no la eficacia de su método curativo, le aplaudimos sin reservas.

En cuanto al calificativo de anónimo, no olvide el doctor que la índole de los trabajos periodísticos y la costumbre exigen que así sea.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Oviedo 5 (10 30 mañana).—Repúblicanos de diversos partidos celebraron ayer una brillante reunión para conmemorar el aniversario de la Revolución de Septiembre, y realizar un acto de simpatía á la causa de los portugueses.

Pronunciaron elocuentes y entusiastas discursos los Sres. Pedregal (D. Marcelino), Alvarez (D. Melquiades), Alas (don Leopoldo), Alegre y Posada, que fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia.

Presidió el Sr. Labra, pronunciando un soberbio discurso, frecuentemente interrumpido por estrepitosos aplausos del pueblo.

Por primera vez todos los palcos del Circo estaban ocupados por señoras.

Detalles por el correo.—La comisión.

Manifestación.

Huelva 5 (4 7 tarde).—Hoy se ha verificado una imponente manifestación protestando contra el olvido en que la junta central del centenario de Colón ha dejado á la ciudad de Huelva y á la sociedad Colombina Oubause.

Han asistido unas 6.000 personas, realizándose el acto con el más perfecto orden y tomándose acuerdos importantes.—N.

El Congreso católico.

Zaragoza 5 (7 30 noche).—Desde ayer presenta Zaragoza animadísimo aspecto. Hubo preciosas iluminaciones en las calles del Coso y Alfonso, y muchas otras están engalanadas con diversidad de banderas y tapices. Hoy, á las diez de la mañana, se ha verificado en el Pilar la gran festividad religiosa inaugural, oficiando el arzobispo de Sevilla. Pronunció un notable panegírico el canónigo Sr. Jardiel, secretario del Congreso.

A las tres de la tarde ha empezado este su tarea, bajo la presidencia del cardenal Benavides, y con asistencia de 26 prelados.

Remitióse un telegrama de adhesión al Papa, se dió lectura al mensaje y se constituyó el Congreso en cuatro secciones: religiosa, de enseñanza, de caridad y social, que estudiarán los trabajos excluidos del programa.

Los integristas, presididos por el Sr. Nocedal, muestran disgustadísimo porque sus trabajos y discursos, aunque aprobados por la junta central, no han sido tomados en cuenta.

Se han reunido después de la sesión, y acordado retroceder, retirando además los trabajos que habían presentado en secretaría. Los mestizos dan poca importancia á la exclusión por creer que no la secundarán los melados; pero parece que hay algunos de éstos decididos á ello.

De los 3.500 socios suscritos, no han asistido á la primera sesión más que unos mil sacados.—Rafael.

De la Agencia Mencheta.

El Congreso católico.

Zaragoza 5 (4 tarde).—En el telegrama y mensaje dirigidos al Papa se reitera inquebrantable adhesión al pontífice y se protesta de los progresos de la feroz maledicencia y de la impía calumnia.

Los enemigos de la religión—dice—han conseguido arrebatarse la independencia al pontífice, constituyéndole el blanco de los odios y el rencor de los farisantes, indignos é hipócritas audaces, que cometen injusticias, vejaciones y atentados que humillan al representante del poder divino.

Extiéndese en consideraciones encaminadas á ensalzar al pontífice y combatir los enemigos de la religión, y declara que los católicos españoles están cada día más dispuestos á ofrecer sus vidas y haciendas por el triunfo de la majestad soberana pontificia. (Rumores de aprobación y aplausos).—Mencheta.

Zaragoza 5 (4 50 tarde).—La proposición del obispo de Barcelona dice: «La Iglesia puede y debe contribuir eficazmente á resolver el problema social, procurando unir los intereses de manera que quede garantida la subsistencia de la clase trabajadora».

El trabajo de dicho prelado coincide en algunos puntos con las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas en Vitoria.

Comprende el proyecto 15 bases fijando las reglas á que deben atenerse los patro-

nos y obreros: organizar asociaciones que conjuren los peligros sociales que amenazan perjudicar tanto á los capitalistas como á los trabajadores. Termina pidiendo al gobierno que facilite la fundación de sociedades de patronos y obreros.—Mencheta.

Agencia Pansa.

Buenos Aires 4.—Cambio del oro de hoy, según la cotización oficial, 246.

Londres 5.—El gobierno inglés se opone resueltamente á que la posesión de Kassala pase á poder de Italia.

Quiere que el Egipto conserve dicha ciudad.

Esta es la principal causa de las dificultades existentes entre Inglaterra é Italia para la fijación de límites en la colonia italiana del Mar Rojo.

Berna 5.—Continúa reinando grande agitación en Bellinzona, temiéndose que ocurran nuevos conflictos.

Roma 5.—Los periódicos oficiosos italianos niegan terminantemente que el presidente del Consejo de ministros, Sr. Crispi, se proponga hacer nuevas declaraciones políticas.

Lisboa 4 (noche).—Se asegura que en la conferencia que ha celebrado esta tarde con el rey el Sr. Martens Ferrao le ha manifestado que todavía no había podido organizar el gabinete.

Se añade que el Sr. Martens no desiste de su propósito, y que tiene la esperanza de vencer todas las resistencias.

Se duda, no obstante, que los progresistas accedan á prestar su apoyo á la nueva situación.

París 5.—Un gran número de asociaciones cooperativas se ha inscrito para el Congreso internacional que se celebrará en Marsella el domingo próximo.

En la lista de las adhesiones no figura todavía ninguna sociedad española.

Pleito comenzado.

Halifax 5.—Ayer se verificó una importante manifestación en Saint John, New Brunswick, en la que el Sr. Macdonald y demás ministros pronunciaron enérgicos discursos afirmando que el objeto principal de las nuevas tarifas aduaneras de los Estados Unidos es la anhelada anexión del Canadá, pero que el Canadá no plegará nunca la bandera inglesa, y sabrá encontrar para sus productos otros mercados.

Conversión de deudas.

Buenos Aires 5.—El Congreso aprobará el proyecto de conversión de la Deuda.

Tarifas aduaneras.

Nueva York 5.—Se han puesto en vigor las nuevas tarifas.

Obsequio.

Nueva York 5.—El general Butterfield ha dado en el club de la Unión un almuerzo en honor del conde de París.

Oro y elecciones.

Rio Janeiro 5.—Un decreto del gobierno hace obligatorio, á contar del 15 de Noviembre, el pago en oro de la totalidad de los derechos de aduana.

El gobierno ha decidido que las elecciones para las legislaturas de los Estados se verifiquen antes del 3 de Abril próximo.

Garnot.

París 5.—Ha regresado á esta capital el presidente de la República Mr. Carnot.

Accidente leve.

Viena 5.—Dirigiéndose los dos emperadores desde Músteg á Kaímar, uno de los caballos que arrastraban el carruaje se espantó y rompió las varas del coche, sin que ocurriese ningún accidente á las personas que lo ocupaban.

Los emperadores Francisco José y Guillermo subieron á otro carruaje y continuaron tranquilamente su camino.

Lo de Portugal.

Lisboa 5.—Circulan muy encontrados rumores acerca de la crisis. Hay quien asegura que el Sr. Martens presentará mañana al rey el nuevo gabinete, mientras otros sostienen que sigue siendo muy difícil y problemática la formación del mismo.

El Sr. Martens ha regresado á esta capital, pero sigue encerrado en la mayor reserva.

Reciprocidad ó represalias.

Nueva York 5.—El periódico *El Herald*, de Nueva York, dice que el Sr. Blaine parece dispuesto á redoblar sus esfuerzos para obtener un tratado de reciprocidad con Cuba.

Lo malo es que, según parece, emplea para mortificarlos (tarea inútil) calificativos impropios, no ya de un sacerdote, sino de un seglar de mediana estatura.

¿O sea usted, por ventura, que con que un sacerdote sepa latín ya lo tiene todo? ¿O sea usted que entre un carretero y un padre de alma no ha de haber diferencia? ¿Ejemplo, por Dios, en que el uno de guiar bestias a fuerza de gritos, y el otro ha de educar personas por medio de la dulce persuasión y los cariñosos consejos.

La buena educación exige que uno y otros nos tratemos con decoro, y para un sacerdote la buena educación es más indispensable que la sotana, porque sin ella no puede representarse al Dios de los justos, y sin comedimiento, humildad y buenas palabras, no.

Demasiado sé yo que por poco que sea el cacumen de usted, ya se le ocurrirá que el disparatar desde el púlpito contra el periódico El Globo no puede abrirle las puertas al Paraíso, ni añadirle una nota favorable en su hoja de servicios, ni ponerle una gallina asada más en su mesa.

Contra El Globo no dijeron una palabra los evangelistas, ni los santos padres, ni el mismo Jesús al entregar las llaves a San Pedro recomendación alguna, ni encontrará usted ninguna nota en desdoro de nuestro en los escritos sagrados... contra El Globo, en fin, no existe más que la maldicencia de usted y de otros tales como usted; total: un poco de bilis, un espíritu pendencioso desbordándose del cuerpo pecador, y lo ya dicho: educación deplorable.

La cuestión yo con que usted además de cura es hombre, más hombre que cura, menos sacerdote que carlista, y no me ha de extrañar que allí en su interior tenga sus odios contra nosotros: santo y bueno, ¡buenos usted, manifestélos si quiere cuando pase con sus amigos, cuando juegue al mus o al tute con sus contertulios, cuando conspira con sus correligionarios, cuando tenga momentos de expansión con aquellas personas de su estimación y agrado; pero, ¿en el púlpito? ¿en la cátedra sagrada? ¿O sea usted que el Espíritu Santo fundó la tal cátedra para hacer la guerra al periodismo?

Usted, y otros tan ciegos como usted, confunden el púlpito con la ventana de un patio de vecindad, y ¡vive Dios! que son cosas enteramente distintas; tan distintas como una proclama y un sermón, como una cruz y un fusil, como un pastor de almas y un cabo de voluntarios carlistas, aunque éstos se vean a veces formando un solo ser.

Por último, no vaya usted a creer que nos desagrada que hablé usted mal de nosotros, nada de eso; lo mismo vivimos de las simpatías que de los odios; quizás haya algunos que al saber que usted nos favorece con su enemistad encuentren por eso sólo agrados nuestros escritos.

Lo único que nos parece mal es que tales cosas las diga usted en el templo de Dios y revestido de los sagrados hábitos; pero si no hay medio de hacerle a usted comprender su error, al forzosamente ha de hablar usted de El Globo en la Iglesia, haga el favor por completo y siempre que usted use El Globo añada que la suscripción cuesta seis pesetas al trimestre en provincias y que para suscribirse no hay más que dirigirse a nuestro administrador en Madrid ó a cualquiera de las librerías de España ó del extranjero.

Y por este servicio se le abonará a usted lo que sea.

A. CORZUELO.

EXPOSICIÓN-CONCURSO

DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA EUROPEA

Ayer se inauguró en los Jardines del Buen Retiro este concurso, primero de su género que se verifica en España.

La premura del tiempo y las alarmas causadas por el estado sanitario del país han sido parte a que se retrajeran muchos expositores extranjeros, pero así y todo son numerosas e importantes las instalaciones, y hay seguridad de que se multiplicarán dentro de pocos días.

Ocupa la Exposición el teatro, adornado con plantas y trofeos.

No hemos podido en la primera visita examinarlo todo. Nos concretaremos, pues, a citar de memoria algo de lo que hemos visto, sin perjuicio de lo que haya más de hacer en números posteriores.

En el escenario se ven las notables obras publicadas por el grabador Sr. Mateu; las flores artificiales de Ostolaza; una artística guitarra, de Vicente Arias de Ciudad Real; el armario fotográfico, de Ruiz Colón; planos y modelos de casas para obreros, de un arquitecto belga; un cronómetro astronómico, de Deichman, fabricante de Caswell; un precioso cuadro, de López Barro, titulado *El Parador del Amor de Dios*; jarrones de la fábrica La Esperanza, de San Andrés de Palomar, y objetos de bronce, de M. León Nicolle, de París.

El centro de la sala está ocupado por las instalaciones siguientes: los coches *Dioscoro*, de Salazar; aguas y sales de Carabá, presentadas por el Sr. Chavarrí; vinos y flores (en artística pirámide de toneles y botellas), del Sr. Moreno, de esta corte; tapas y tubos, de Sillio, de Valladolid, y material contra incendios y objetos de acero de la fábrica Gumunus, de Nancy.

Ambos lados se ven, en graderías dispuestas al efecto, vinos y licores de Rusia, Hungría, Italia, Francia, Argel, Suiza y España, alternando el Kummel con el anís de Castilla, el ginebra con el casis y el cognac con el ponche angelical con el anís Madrid, de D. Valentín Galán; chocoletas fabricadas en San Petersburgo, en Londres y Lausana, al lado de los de Junquera, de Barcelona y de otras provincias; aguas minerales de Vals y de Paracuellos; hornos y máquinas de Hoeck, de Gante; papel de fumar; conservas alimenticias, de Périgaux; cristales decorativos y policromos, de Samuel Goncek, de Brujas; objetos de concha y asta, fabricados en Sajonia; botones de concha de una fábrica de Bohemia; sacabocados para fabricar zapatos, de Limoges, y otros muchos productos de diversa índole.

El establecimiento tipográfico de Magyar hermanos, de Temesvar (Hungría), expone modelos de impresiones; Cheslet, una bomba de incendios; Fournier, de Victoria, barajas, y el marmolista Berenguer, de esta corte, lápidas y morteros.

Presidió el acto de la apertura el dipu-

tado por Madrid Sr. Ducacal, teniendo a su lado al Sr. Comenge y al director de El Globo.

El delegado de la sociedad en España, Sr. Ardieta, pronunció breves palabras, manifestando el objeto de la Exposición, y solicitó en apoyo de tan excelente idea el concurso de la prensa, que le fué ofrecido por nuestro director, a quien favorecieron con su representación los periodistas allí congregados.

El Sr. Ducacal declaró abierta la Exposición.



CORRIDA DE ABONIDOS

Esto se va, y no lo digo por el gobierno, ni por el gobernador, ni por el juez, ni por el Sr. Sampedro que se ha mudado desde el Congreso al municipio, donde seguirá sirviendo *latas* de aquellas memorables con que nos ha regalado los ojos desde que lo trajeron por Cuba hasta nuestros días.

Lo digo por la *afición*, que llegó a su apogeo con los conservadores, y va a morir, como otras muchas cosas, en manos de ellos.

Hoy ya no va la gente a los toros, y hace perfectamente, porque entre empresas, ganaderos, diestros, siniestros, veterinarios y presidentes han disfrazado la fiesta, ni más ni menos que se disfrazó Cánovas de liberal y socialista.

Desde que yo tomé la alternativa de terrible entendedor hasta el día de la fecha en que estoy a punto de cortarme el pelo privando a las letras condeputas de mi valioso concurso, no he tenido la suerte de presenciar una corrida completa. En cambio he disfrutado de muchos camelos, y he sido testigo presencial de varias cosas que estaban pidiendo a gritos la intervención del juzgado de guardia.

Lo de ayer fué un colmo que nos puso a todos la ceniza en la frente.

Después de dar una corrida de monas el jueves, nos largan dos días después una sesión de bueyes carreteros para que se lucieran Luis y el Gallo, y para que gozara el abono con el contrasto.

Pero me voy metiendo en el terreno de la prensa profesional, y puede alguien creer que yo tomo en serio estos asuntos.

Al avío, pues, y a desahuciar en seguida, que el mal camino hay que andarlo pronto.

Los toros.

Que fueron de pésimas condiciones, ya lo he dicho. Los había de todas edades, castas y fajas. El primero y el sexto eran pequeños; el cuarto fué un elefante que podía darle una razón a cualquier sujeto de la andanada sin levantar mucha cabeza; el quinto no tenía rabo; todos salieron mansos, recelosos, huidos y ladrones, como si estuvieran enseñados a dar con las desde chiquillos.

Entre los seis mataron ocho caballos, contando algunos que fallecieron a traición por tropezarse fuera de suerte con los cuernos de los fenómenos.

Imposible era toda lidia con aquel ganado, que se defendía, tapándose; que tenía la cara en el suelo y que arrancaba siempre, para hacer pupa, sobre seguro.

El Sr. Torres Cortina, si estima el crédito de su ganadería, no debe permitir que se jueguen sus toros en corridas de abono siendo de desecho de tienda.

Y si no lo hace así... pues no le arriendo la ganancia.

El Gallo.

Este diestro, que tiene grandes condiciones y que toreando de capa y de muleta se elevará siempre las palmas, a la hora de matar se transforma. Pocas veces entra sobre corto y por derecho, y pocas mira al morrillo; así pincha tanto y tan mal, pierde el trapo casi siempre y sale de huida, desluciendo la faena.

Ayer quedó pésimamente. En sus tres toros no hizo nada que valiera un aplauso; toreó desde lejos, encorvado y sin rematar un pase. Tiene alguna disculpa por las malas condiciones de las reses; pero en los toros que se defienden es donde hay que ver a los toreros de recursos; al herir estuvo desdichado: pinchazos, estocadas pesqueras, sablazos, todo el repertorio, en fin, de las novilladas de aldeas.

Tampoco en quites ni en brega se distinguió, salvo en una arrancada del segundo buey, en que demostró Fernando su inteligencia arrojándose al suelo para salvarse de la cornada.

Mazzantini.

Tuvo más voluntad que fortuna. Luis, que toreó en Madrid impresionado por la prevención injusta que cierta parte del público le tiene, se descompone en cuanto oye una muestra de desagrado.

En su primer toro pasó de cerca, llevándose buenas coladas y un abuchón grande y de peligro. Al herir lo hizo con ganas, entorpeciendo por derecho y señalando siempre en lo alto.

En su segundo, que fué el elefante de marra, hizo mal en no tratar de sujetarlo con la muleta antes de pinchar. Su faena fué larga y desgraciada. Luis siempre arrancó por delante y dió buenas estocadas, alguna dejando llegar al animalucho hasta la ropa.

Esto debió tener en cuenta el presidente Sr. Parraga para no usar aquellos rigores que, aunque fueran justos, no se emplean jamás con un diestro que demuestra voluntad y vergüenza y que no se quita de la cara del toro.

Este fué al corral.

Luis se desquitó en el último, toreándole bien y acabando con una estocada soberbia a volapié neto.

En los quites fué aplaudido con justicia, sobre todo en uno de peligro que hizo al Chato y que le valió una ovación.

Lo demás.

Está dicho en pocas palabras. Picando ganaron aplausos Badilla, el Chato y Cantares.

Con los palos, los Regateros, Tomás Mazzantini y Baquito.

Bregando Tomás, que es un peón al que hay que mirar con un lente.

¿Qué alegría de revista! ¿eh? Pues cómo sería aquello.

El Chiquito.

LA SALUD PUBLICA

EN SEVILLA

Las opiniones de los médicos están divididas al diagnosticar los casos ocurridos en Gelves; pues mientras unos aseguran que son debidos al cólera morbo, otros lo niegan en absoluto.

Uno de los invadidos ha fallecido ayer y hay otros dos en grave estado.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades, la miseria aumenta en aquel pueblo.

EN CADIZ

Ha renacido la tranquilidad en Jerez por no haberse presentado nuevos casos sospechosos.

En breve se procederá al examen micrográfico de los cultivos hechos con las deyecciones recogidas.

El resto de la provincia la salud es excelente.

EN CASTELLÓN

Ha sido reinvasado el pueblo de Alcora, donde ayer ocurrieron dos invasiones.

En Figueras permanece estacionada la enfermedad.

EN VALENCIA

No mejora la situación sanitaria de la capital, pues a medida que va desapareciendo el cólera aumenta la gripe.

En los pueblos la enfermedad sigue en descenso.

EN BARCELONA

En el hospital de aquella población enfermaron anteayer repentinamente, con síntomas coleriformes, cinco mujeres, dos de las cuales fallecieron a las pocas horas y otra se halla en estado grave.

El alcalde dispuso inmediatamente el aislamiento de las enfermas y algunas otras precauciones, y para el caso de que la enfermedad se propague, tratase de habilitar con urgencia el hospital provisional de La Vineta.

EN GUIPUZCOA

Según telegramas de San Sebastián, se ha presentado el tifus en Isasondo, pueblo cercano a Tolosa, con caracteres verdaderamente alarmantes.

Han sido invadidos once individuos de una misma familia, de los cuales han fallecido dos.

La noticia ha producido alguna alarma en los pueblos cercanos, y el gobernador civil ha ordenado que salga para Isasondo un delegado sanitario y algunas hermanas de la Caridad que cuiden de los enfermos.

Resumen sanitario oficial de ayer:

Castellón.—Alcora, cuatro y una.

Toledo, una defunción.

Valencia, 13 y cinco; Moncada, una y una; Sedavi, una y una; Chirivella, una invasión; Silla, una y una; Masamagrel, una invasión; Benaguacil, cuatro y dos; Tàtova, dos y dos; Liria, una invasión.

EN MADRID

La mujer invadida de cólera en el hospital Provincial se encontraba ayer bastante mejorada.

Dícese que esta enferma llegó hace pocos días al establecimiento procedente de Valencia.

Parece que en el Hospicio se ha presentado la epidemia variolosa con alguna intensidad.

El viernes ocurrieron tres invasiones de dicha enfermedad, el sábado dos, y ayer cinco.

El visitador de aquel establecimiento, Sr. Gálvez Holguín, ha adoptado una porción de medidas encaminadas a evitar la propagación del padecimiento.

Mañana se reunirá en el ayuntamiento la junta municipal de Sanidad.

Ayer ocurrieron 40 invasiones de viruela y nueve defunciones.

NOTICIAS GENERALES

Las colillas.

Un industrial aprovechado, que se dedicaba a expendir cajetillas confectionadas con tabaco procedente de colillas, ha sido suspendido en su lucrativo negocio.

En su domicilio se han encontrado 1.401 cajetillas de dicha calidad.

La junta administrativa, reunida ayer en la delegación de Hacienda, declaró que la mercadería aprehendida debe ser inutilizada por no ser aprovechable en las fabricas nacionales.

Parece que la defensa del industrial se funda en que lo que el expendía no era tabaco, sino una cosa que lo había sido, y después de todo no deja de tener razón, pero el caso es que lo vendía por tabaco y a buen precio, presentándolo con elegantes envolturas.

Las células personales expedidas en Madrid en los meses de Julio, Agosto y Septiembre últimos ascienden, según anuncian los diarios oficiales, a 153.063, correspondientes al actual año económico.

Esas 153.063 células personales, de las que 333 son de primera clase, produjeron al Tesoro 351.056 pesetas y 170.000 al ayuntamiento de Madrid, como recargo municipal, ó sea en junto más de medio millón de pesetas.

Ayer se reunieron los jueces de Madrid para examinar la conducta seguida por su compañero Sr. Castro en el incidente ocurrido con el gobernador civil.

Acordaron aprobarla por unanimidad y estar a la expectativa de lo que resuelva la superioridad, sin perjuicio de adoptar después las resoluciones que consideren oportunas en defensa de la clase.

Los obreros y Cánovas.

Los individuos que componen la junta directiva de la sociedad Unión Obrera visitaron ayer al Sr. Cánovas en su hotel de la calle de Serrano.

En la conferencia, que duró hora y media, estuvo el Sr. Cánovas sumamente atento con los visitantes, llegando hasta ofrecerles ayuda en las elecciones retirando candidatos ministeriales si fuera preciso.

El Sr. Adrados, en nombre de sus compañeros, hizo varias consideraciones acerca de la demolición de algunos edificios oficiales, entre ellos la Escuela de Ingenieros y la Duda, en los que el contratista obtiene grandes beneficios a costa de los obreros.

También habló del hospital de San Juan de Dios, que se encuentra ruinoso, y terminó manifestando que la instancia pre-

sentada a las Cortes tiene por objeto hacer solidarios a los jefes de todos los partidos políticos de la ampliación de expropiación que pretende la sociedad Unión Obrera.

El Sr. Cánovas les ofreció comunicar sus pretensiones a los ministros de Hacienda, Fomento y Guerra, y reiteró sus promesas en lo referente a las elecciones.

No sabemos hasta qué punto confiarán en ellas los obreros.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

En la corrida de toros verificada ayer en Valladolid fué cogido por un toro el Malagueño, resultando con cinco heridas, dos de ellas graves.

Sucesos de ayer.

Dos hermanos llamados Vicente y Braulio Villaseñor rieron en la calle del general Lacy, resultando el primero con cuatro puñaladas.

En grave estado fué conducido al hospital.

El agresor huyó.

—Por haber hurtado cuatro gallinas y un gallo, fué detenido Antonio Llorente y recuperadas las aves.

—En una tienda de ultramarinos de la calle del Barco, esquina a la de Muñoz Torrero, se incendió una lata de petróleo, produciendo una alarma sin consecuencias lamentables.

—Otro incendio se inició en el sótano de una tienda de la cal e del Caballero de Gracia y fué extinguido a los pocos momentos.

Las enfermedades en los viejos y lo que deben comer cuando están sanos: Tío, práctico por E. L. Caparrós; Carmen, 20, pral. 10 ptas; provs. 11.

EL DIA POLITICO

Se siguió hablando ayer en todos los círculos del inesperado cambio de alcalde, que produjo sorpresa porque nadie creía que el señor duque de Vistahermosa mostrara tan escasa resistencia a las contrariedades inherentes a su cargo, y de la persona de su sucesor, que parece buscado *ad hoc* para contrarrestar ciertas exageradas iniciativas y acometividades excesivas notadas en el municipio madrileño.

Del conflicto de jurisdicción entre el gobernador de la provincia y el juez Sr. Castro, también se habló largamente, y aun que los amigos del gobierno y su prensa ponen el mayor empeño en quitar importancia a los hechos, y negando éstos para poder decir que ni siquiera hay conflicto, nosotros, con buenas referencias, podemos asegurar que la cuestión sigue en pie y seguirá, porque el juez, eficazmente apoyado por muchos de sus colegas en la administración de justicia, ha elevado recurso de queja a la superioridad, y no está en su ánimo dejarlo de la mano mientras no sea resuelto en forma que deje a salvo la dignidad del cargo y el recto proceder que informó su conducta en el caso de autos.

La ponencia designada por la junta central del censo para adaptar la nueva ley del sufragio a las elecciones de diputados provinciales y parciales de ayuntamiento nada pudo hacer por la falta de asistencia del vocal Sr. Cárdenas, el cual no ha tenido tiempo, sin duda, de conocer la opinión del gobierno para formular la suya.

En cambio, el propio Sr. Cárdenas acudió poco después a la que con los señores Salmerón, Martos y marqués de la Vega de Aral, forman, con nuestro amigo señor Gil Bergas, ausente de Madrid, para conocer de las consultas elevadas a la junta, y estuvo con ellos reunido resolviendo hasta 16 de éstas. Pero como la tarea es larga, haciendo temer que dure muchos días, dejamos su enumeración para cuando vayan a la junta para su resolución definitiva.

Antes de que se verifique la anunciada reunión de ex ministros liberales, el señor Sagasta celebrará entrevistas parciales con algunos notables de su partido de Madrid y provincias.

Las dos máquinas de 15.000 caballos adjudicadas por el consejo de ministros a la Maquinaria Terrestre y Marítima están destinadas al crucero *Princesa de Asturias*, que se construye en la Carraca, y al de igual clase *Cataluña*, encargado al arsenal del Ferrol.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Comedia.

La excelente compañía que desde hace años actúa en el teatro de la Comedia inauguró anoche su campaña de invierno con la comedia *El viejo y la niña*, de Moratin, y el sainete *La comedia de Maravillas*, de D. Ramón de la Cruz.

No fué muy acertada la elección de la comedia (tan mala cien años ha como ahora), y tampoco el desempeño pasó de ciertos discretos límites, señal indudable de que los actores se aburrían lo mismo que el público; pero de algún modo y alguna vez se ha de rendir tributo más ó menos aparente a nuestras tradiciones artísticas y literarias.

Fuó aplaudidísimo el baile con que remata la *Comedia de Maravillas*, baile perfectamente ensayado y presentado, en el cual tomaron parte, capitaneados por el Sr. Mario, sus principales alumnos.

El teatro más colmado y deslumbrador que nunca, y la inauguración un acontecimiento de sociedad.

Un ruego nos permitimos dirigir al señor Mario, ya que va a entrar en temporada nueva.

Un actor tan inteligente y un director tan cabal no debe contentarse con hacer lo que en años anteriores.

Cuando se está al frente de un teatro que puede dar la ley, importa mirar por el arte verdadero antes que por la tapicería, y sin descuidar los detalles, dejar de convertir la escena en una especie de muestrario donde salgan a vistas las últimas novedades en muebles, trajes y adornos.

Tampoco procede buscar y traducir obras, no por su mérito real, sino porque en ellas haya una tempestad, cruce una berlina, asome una ternera ó coman de verdad los personajes, a fin de presentar unas y otras cosas con toda la ecorrupción posible, y de arrancar el público hueras exclamaciones de pasmo acerca de la corrección del carruaje, del buen pelo

de la res, del excelente aroma de la comida, (servida necesariamente por Lhardy), y de la felicísima imitación de la lluvia.

Algo más, bastante más se necesita en un teatro que aspira a emular la comedia francesa, y suponemos que así lo comprenderá este invierno el inteligentísimo actor y director D. Emilio Mario.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Don Perfecto es el título de una comedia en un acto y original de un conocido escritor y poeta admitida y próxima a ensayarse en el elegante Salón Varietades.

Tenemos las mejores noticias de la obra, por lo cual felicitamos a la empresa del mencionado teatro.

En el jardín del Buen Retiro queda abierta de once de la mañana a cinco de la tarde la Exposición-concurso internacional bajo el patrocinio de la sociedad Científica Europea de Bruselas.

El miércoles próximo se verificará en el teatro Lara el estreno de la comedia en dos actos, original de un aplaudido autor, titulada *La dote de Luz*, ó sea *presas de un pasante*.

Hoy se verificará en el circo de Colón una función extraordinaria y fuera de abono a beneficio de la popular familia Chiesi, que será notable, pues además de los artistas del circo, en obsequio de los beneficiados tomarán parte en la función la célebre troupe madrileña, el ilusionista Sr. Karna, la familia Garcinetti, Mister Povel y el aplaudidísimo niño Nevada Bill. Además habrá un gran chavirari y terminará la función con una nueva pantomima.

Aseguramos un lleno completo.

EFEMERIDES DE OCTUBRE

Día 6.

1214.—Muere en brazos de D. Rodrigo Alfonso VIII el de las Navas.

1459.—Batalla de Algeciras dada por los cristianos a los moros.

1493.—En este día, antes de darse a la vela los buques que mandaba Colón, entrega al comandante de cada uno un paquete cerrado y sellado, especificando el camino del puerto de Navidad; estos pliegos no debían ser abiertos hasta el caso de que por casualidad se apartase alguna embarcación.

1506.—El marqués de Priego excita en Córdoba una conmoción popular, violenta las cárceles de la Inquisición, saca los presos que en ella había y prende a un secretario y ministro subalterno del Santo Oficio.

1510.—El rey D. Fernando el Católico celebra en este día Cortes en Madrid, en las que prestó juramento, en la forma de uso, como administrador del reino, a nombre de su hija doña Juana la Loca y como cuñado de su nieto Carlos V.

1571.—Batalla naval de Lepanto en la que los españoles, venecianos y romanos, a las órdenes de don Juan de Austria, humillaron por una gloriosa victoria la pujanza de los turcos; murieron 30.000 de éstos, se hicieron 10.000 prisioneros y se rescataron más de 15.000 cautivos cristianos.

1801.—Real decreto de Carlos IV dirigido en este día al príncipe de la Paz nombrándole generalísimo de los ejércitos españoles de mar y tierra.

1813.—Decreto de Fernando VII, dado en Lebrija, ordenando se haga en todas las iglesias del reino una función de desagravio al Todopoderoso por los infinitos ultrajes que había recibido en todo el tiempo constitucional del 20 al 23.

1832.—Real decreto dado en San Ildefonso encargando a la reina doña María Cristina de Borbón del despacho de los negocios durante el tiempo de la enfermedad del rey Fernando VII.

1833.—Manifesto de D. Carlos, infante de España, desde Valencia de Alcantara, en el cual se titula rey con el nombre de Carlos V.

1873.—Reñido combate en Puente la Reina entre carlistas y liberales.

H. PEÑASCO.

DINES Y DIRETES

¡Anda! Que le entren moscas al alcalde de Campillo de Arenas.

El ayuntamiento debe a los maestros más de 11.000 pesetas, y antes les sacan un ojo que una peseta.

Los gobernadores le dirigen oficios, y el alcalde no los contesta.

Envían comisionados de apremio, y los echan del pueblo a tiros.

Es lo que dirá el hombre: En votando por los conservadores, ya lo tengo todo arreglado.

Más de mil establecimientos hay en Madrid que venden petróleo sin sujetarse a las ordenanzas municipales.

Y dirán ustedes: ¡qué cuajo tienen los señores del municipio!

No, señor. Hay que hacerse el cargo de las cosas.

En alguna parte ha de venderse el petróleo que entra de matute.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

a cohorte de
posas, infuía
saber como
Romola, la
ermosa, la
cuadrado á

siempre sa-
ra tenga un
para seguir
esenta años

ezado ya á
rior respec-

por qué no
de sus tren-

jo y velase
y llenas de
ó encogir-
a, cuando
se pararía
u voluntad
a valor da-

da alguna
a allá para
mo Monna
dos años,
convertía
servación.
a la reser-
a al verla,
como á su

no es aún
o.
no colo-
con suma
a el cuello
ro marchi-
uidad de
ares y de

estúvose
carnaval,
ual indos-
ores y de-
garónla á
n refugio
al miedo

natural de tropezar con los postulantes del anatema mientras Romola hallábase apartada de su lado.

Pero Monna Brigida no fué lo bastante rápida en su retirada.

La descubrieron, antes de que se diese cuenta de ello, los chicos vestidos de blanco que rodeaban á Tessa, y la facilitó con que á ésta la dejaron provenir, sin duda alguna, de haber visto otra persona que ostentaba sobre sí el peligroso pelo del anatema.

Varios muchachos del grupo tentaban justar la edad en que más importante suele darse á esa clase de educación.

Un personaje de diez años, cuya corona de olivo servía de remate á un rostro querubín con ojales negros, y cuya imaginación hallábase realmente poseída de respetuosa confianza en la existencia de una cosa misteriosa en la cual las consecuencias debían estar en relación directa con el modo de proceder, fuera bueno malo, aunque sus inclinaciones idénticas cabalmente más con la malicia y la bellaquería, fué el primero que alcanzó á Monna Brigida, cortándole el paso.

Se turbó y buscó una puerta abierta, mas no había ninguna á la vista, y al tratar de huir temió empeorar la cuestión.

Más no fué el niño de cara de ángel el que primero la dirigió la palabra; hizo lo un joven de quince años, que agarrábala de las asas de la cesta vacía.

—Venerable anciana—empezó diciéndole—vuestro divino maestro os ordena abandonaréis el anatema, que sobre vos lleváis. Es gorro bordado de perlas, esas alhajas que sirven para sujetar pelos postizos, debéis dárdoslos para que se vendan á favor de los pobres; y tirad también esos postizos á la calle como una mentira que solo sirve para ser quemada. Sin duda alguna llevaréis también más alhajas bajo vuestro negro manto de seda.

—Sí, señora—tijo el joven que empuñaba la otra asa de la cesta y que se sabía de corrido varias de las frases de Fray Girolamo.

—Son demasiadas pasadas para vos; debéis pasarla más; que una rueda de molino, y se hundirán en la perdición. ¿Que-